

Luis Frois, edic. y comentarios de Osami Takizawa

**TRATADO EN EL QUE SE ESPECIFICA DE FORMA
SUCINTA Y ABREVIADA ALGUNAS CONTRADICCIONES
Y DIFERENCIAS DE COSTUMBRES ENTRE LA GENTE
DE EUROPA Y ESTA PROVINCIA DE JAPÓN.**

Capítulo X: De las casas, fábricas, jardines y frutas

takizawaosami98@gmail.com

Colección: Clásico mínimos, Galatus, Archivos Pacífico,
Fecha de Publicación: 20/10/2025 y 20/05/2026
Número de páginas: 12
I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

Archivo de la Frontera: Banco de recursos históricos.
Más documentos disponibles en www.archivodelafrontera.com



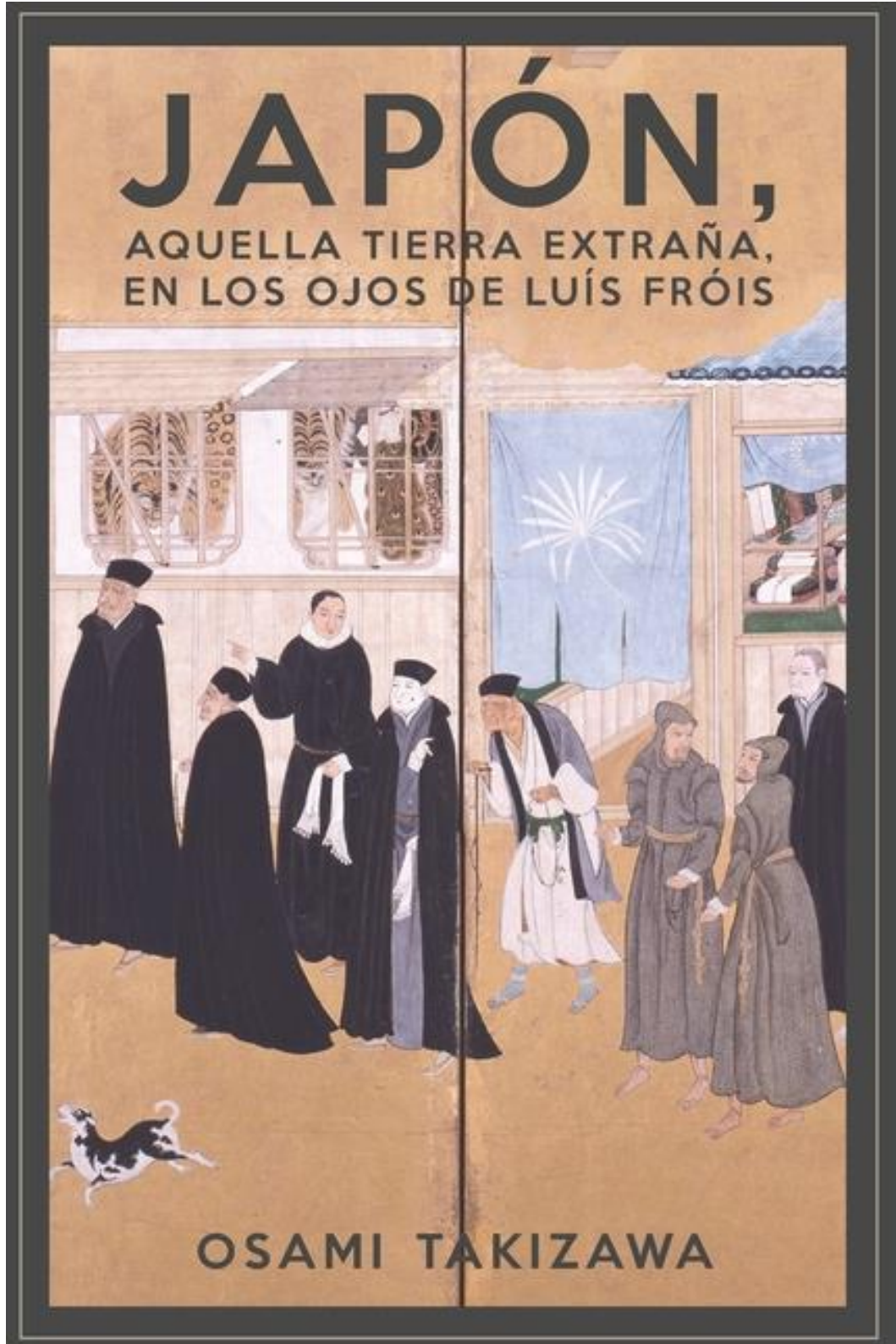
Licencia Reconocimiento – No Comercial 3.0 Unported.

El material creado por un artista puede ser distribuido, copiado y exhibido por terceros si se muestra en los créditos. No se puede obtener ningún beneficio comercial.

El *Archivo de la Frontera* es un proyecto del
**Centro Europeo para la Difusión de las Ciencias
Sociales (CEDCS)**, bajo la dirección del Dr. Emilio
Sola.

www.cedcs.org
info@cedcs.eu

**LUIS FROIS: TRATADO SOBRE LAS
CONTRADICCIONES Y DIFERENCIAS EN LAS
COSTUMBRES ENTRE EUROPEOS Y JAPONSES (1585)**



JESÚS MARÍA

TRATADO EN EL QUE SE ESPECIFICA DE FORMA SUCINTA Y ABREVIADA ALGUNAS CONTRADICCIONES Y DIFERENCIAS DE COSTUMBRES ENTRE LA GENTE DE EUROPA Y ESTA PROVINCIA DE JAPÓN. A PESAR DE ENCONTRARSE EN ESTA PARTE DE JAPÓN LLAMADA SHIMO, ALGUNAS DE LAS COSTUMBRES EN LAS QUE PARECEN COINCIDIR LOS JAPONESES CON NOSOTROS, NO ES PORQUE SEAN COMUNES Y UNIVERSALES EN ELLOS, SINO PORQUE LAS HAN ADQUIRIDO DEBIDO AL COMERCIO QUE TIENEN CON LOS PORTUGUESES QUE AQUÍ VIENEN A TRATAR CON LOS JAPONESES EN SUS BARCOS. DE HECHO, MUCHAS DE SUS COSTUMBRES SON TAN REMOTAS, EXTRAÑAS Y ALEJADAS DE LAS NUESTRAS, QUE CASI PARECE INCREÍBLE QUE PUEDA HABER UNA CONTRADICCIÓN TAN OPUESTA EN GENTE DE TANTA CORTESÍA, VIVO INGENIO Y SABER NATURAL. PARA EVITAR CONFUSIONES, HEMOS DIVIDIDO ESTO, CON LA GRACIA DEL SEÑOR, EN CAPÍTULOS.
HECHO EN CANZUSA EL 14 DE JUNIO DE 1585

ÍNDICE

Capítulo primero:

DE LO QUE SE REFIERE A LOS HOMBRES EN CUANTO A SU FISONOMÍA Y ROPAJES

Capítulo segundo:

DE LO QUE SE REFIERE A LAS MUJERES EN CUANTO A SU FISONOMÍA Y VESTIDOS

Capítulo tercero:

DE LO QUE SE REFIERE A LOS NIÑOS EN CUANTO A SU CRIANZA Y COSTUMBRES

Capítulo cuarto:

DE LO QUE SE REFIERE A LOS BONZOS, SUS MONJES

Capítulo quinto:

DE LOS TEMPLOS Y TODO LO RELATIVO AL CULTO

Capítulo sexto:

DEL MODO DE COMER Y BEBER DE LOS JAPONESES

Capítulo séptimo:

DE LAS ARMAS Y DE LA GUERRA

Capítulo octavo:

DE LOS MÉDICOS, MEDICINAS Y EL MODO DE CURARSE

Capítulo noveno:

DE LOS LIBROS Y FORMA DE ESCRIBIR DE LOS JAPONESES

Capítulo décimo:

DE LO QUE SE REFIERE A LA CONSTRUCCIÓN DE CASAS, CALLES Y JARDINES

Capítulo décimo primero:

DE LO QUE SE REFIERE A LOS CABALLOS Y SUS EQUIPAMIENTOS

Capítulo décimo segundo:

DE LAS EMBARCACIONES, SUS COSTUMBRES Y EQUIPAMIENTOS

Capítulo décimo tercero:

DE LOS AUTOS, COMEDIAS, DANZAS, CANTARES E INSTRUMENTOS DE
MÚSICA

Capítulo décimo cuarto:

DE LAS COSAS EXTRAORDINARIAS



La ciudad de Kazusa actual en la península de Shimabara en la provincia de Nagasaki

Capítulo X

De las casas, fábricas, jardines y frutas

1. Nuestras casas son altas y tienen muchos pisos; las de Japón son, en su mayoría, bajas y de una sola planta.
2. Las nuestras están fabricadas de piedra y cal; las suyas de madera, cañas, paja y tierra.
3. Las nuestras tienen cimientos que se hunden en la tierra; las de Japón tienen una piedra debajo de cada columna y las piedras están sobre el terreno.



4. Nuestras puertas generalmente se mueven sobre bisagras; casi todas las de Japón son corredizas y se mueven sobre rieles.

Es la puerta corrediza de papel.

5. Nuestras habitaciones están divididas por tabiques de piedra y cal o ladrillo; las de Japón por puertas de papel.



Es la puerta corrediza enrejada con papel.

6. Nuestros tejados son de tejas; la mayor parte de los tejados de Japón son de madera, paja y cañas.

En Japón, todavía no se había adoptado la construcción de tejados a base de tejas. En la mayoría de las viviendas, el tejado era de madera, paja y cañas.



7. Nuestras habitaciones son de madera muy trabajada y pulida; las que ellos utilizan para la ceremonia del té son de madera sin trabajar, tal y como viene del bosque, para imitar a la naturaleza.

En el salón de la ceremonia del té.



8. Nuestras habitaciones tienen generalmente ventanas con mucha claridad; las salas para la ceremonia del té son oscuras y sin ventanas.

Véase el número 7.

9. Nosotros valoramos las piedras preciosas y las piezas de oro y plata; ellos valoran las calderas viejas, las porcelanas viejas y rotas, las vasijas de barro, etc.

Los japoneses respetaban los utensilios antiguos y de buena calidad de la ceremonia del té.

10. Nuestras casas se decoran con tapicerías y guadamecí y telas de Flandes; las de Japón se decoran con biombos de papel dorado o de tinta negra.

Había un biombo dorado o de tinta negra.

11. Las nuestras se decoran con alfombras y tapetes; las suyas con colchones de paja.

Es el tatami (estera gruesa de paja cubierta con un tejido de juncos japoneses). El tatami es adecuado al clima de Japón.

12. Las nuestras con arcas revestidas de cuero y cofres de Flandes o arcas de cedro; las de Japón con cestos negros hechos de piel de vaca.

En Japón, había cajas creadas con cuerda, sauce y glicinia.

13. La gente de Europa duerme en alto, en catres o camas; la gente de Japón duerme en el suelo sobre el tatami que cubre el suelo de las casas.

Hoy en día también los japoneses introducen sus colchonetas plegables en armarios empotrados. No hacerlo demuestra mala educación.

14. Nuestros colchones están siempre extendidos en las camas; los de Japón durante el día permanecen enrollados y escondidos fuera de la vista.

15. Nuestras almohadas están hechas de plumas, lino o algodón y son suaves y largas; las de Japón son de madera y sólo utilizan una, que tiene un palmo de longitud.



La mención de Luis Frois es exagerada. Hay también almohadas de otros materiales.

16. En Europa usamos pabellones, doseles y cortinas de damasco y seda; en Japón, durante el verano, usan mosquiteras finas de lino o de papel.

En verano, los japoneses utilizaban la mosquitera de caña.

17. Entre nosotros no consideramos digno de un noble que barra su habitación; los nobles japoneses así lo hacen y de ello tienen orgullo.

18. Nosotros nos limpiamos la cara con toallas finas; ellos prefieren hacerlo con trapos gruesos o con estopa.

19. Nuestras letrinas están escondidas detrás de las casas; las suyas están en la parte delantera, a la vista de todo el mundo.

En Japón, los lavabos se ubicaban al fondo de la casa.

20. En las letrinas, nosotros nos sentamos, mientras que ellos se colocan en cuclillas.

21. Nosotros pagamos a alguien para que se lleve el estiércol; en Japón lo compran y por él ofrecen dinero o arroz.

Los excrementos eran importantes en la agricultura. Por eso, los agricultores los compraban intercambiando arroz o dinero.

22. En Europa el estiércol de los caballos se echa en las huertas y el de la gente en vertederos; en Japón el de los caballos se echa en los vertederos y el de la gente en las huertas.

No se utilizaba el estiércol de caballo.

23. Nosotros cerramos las arcas con cerraduras de hierro; ellos cierran sus cestos con cuerdas y sellos de papel o candados de China.

24. Nosotros tenemos en nuestras arcas compartimentos secretos; ellos tienen cajones en sus cestos.

25. Nuestros carpinteros trabajan de pie; la mayor parte de los carpinteros japoneses, en cambio, trabajan sentados.



26. Nosotros, para abrir agujeros con taladros utilizamos apenas la fuerza de nuestros brazos; los japoneses van dando golpes al taladro con un mazo en cada vuelta.

27. En Europa no se da de comer a los carpinteros ni a sus criados; en Japón los carpinteros comen donde trabajan y a sus criados, aunque no hacen nada, también se les da de comer.

28. Nuestra azuela es grande y ancha y con ella se hace un gran trabajo; las azuelas japonesas parecen de juguete.

29. En Europa se trabaja la madera a medida que se construye la casa; en Japón se trabaja primero toda la madera y luego, en muy poco tiempo, construyen la casa.

30. Entre nosotros, cuantas más figuras pintadas haya, más bonito nos parece; en Japón, cuantas menos figuras haya más les gusta.

Es el cuadro de tinta. La mención de Luis Frois es exagerada. A los japoneses también les gustaban mucho los cuadros en los que se dibujaba a seres humanos.

31. Nosotros plantamos a propósito árboles que dan fruto en nuestros jardines; los japoneses prefieren tener en sus jardines plantas que dan sólo flores.

Los japoneses disfrutaban de las flores plantándolas en cada estación del año.

32. Nosotros utilizamos chimeneas; los japoneses utilizan braseros cubiertos en el medio de la casa.

Era el brasero japonés (acoplado a una mesa).



33. En Europa se alquilan los serradores y no la sierra; en Japón hay que pagar cada día por la sierra lo mismo que cobran los serradores por día de trabajo.

34. A nosotros nos gusta sentarnos en la hierba que crece en nuestros patios; en Japón prefieren arrancarla.

Los japoneses eliminaban las malas hierbas del césped.

35. En Europa las calles son más bajas en su parte central para que corra el agua; en Japón son altas en el centro y bajas junto a las casas para que el agua corra a lo largo de ellas.

36. En Europa se entra a las casas a nivel del suelo; en Japón construyen puentes con algunas maderas o con piedras para pasar.

Enfrente de las casas japonesas, había un camino y un puente.

37. En Europa las puertas de las casas dan a la calle; en Japón dan hacia el huerto o el jardín, procurando no dar a la calle.

38. En Europa se hacen estanques con paredes limpias y cuadradas; En Japón construyen unas lagunitas o balsas con rincones y pequeñas ensenadas, con rocas e islitas en el medio, y todo esto cavado en la tierra.

39. Nosotros nos esforzamos mucho para que los árboles crezcan derechos; en Japón les cuelgan piedras en las ramas deliberadamente para que crezcan torcidas.

En el período Edo (1603-1868), estaba de moda el “bonsái” (planta enana en maceta).

40. Nosotros nos lavamos las manos y la cara en palanganas de plata o porcelana; en Japón se lavan en una tina de madera, como mucho lacada.

Los japoneses utilizaban barreños lacados o decorados con dibujos para lavarse la cara o las manos.

41. Nosotros nos echamos agua en las manos dejando salir un chorro fino de agua por el pitorro de la jarra; ellos utilizan cubos de madera que echan un chorro muy grande.

En Japón, se usaba la cubeta de madera.

42. En Europa generalmente tenemos limpios los tejados; en Japón están cargados de piedras, palos y cañas para el viento.

Los japoneses colocaban piedras sobre el tejado para proteger su casa contra el viento.

43. Nuestros pinos en su gran mayoría dan fruto; en Japón, a pesar de haber infinitos, dan piñas del tamaño de una nuez que no sirven para nada.



44. Nuestros cerezos dan sabrosas y hermosas cerezas; las de Japón dan unas cerezas muy pequeñas y amargas, y unas flores muy bonitas que los japoneses tienen en alta estima.

Los japoneses disfrutaban contemplando el crecimiento de una rama o de las flores de los árboles, más que sus frutas.

45. Entre nosotros, cuando se coge una rosa o un clavel perfumado, primero lo olemos y después lo miramos; los japoneses, sin tener en cuenta el aroma, se deleitan simplemente mirándolo.

Los japoneses disfrutaban de las flores con solo mirarlas.

46. Entre nosotros hay muchas rosas, flores, claveles y hierbas aromáticas que huelen muy bien; en Japón pocas plantas tienen olor.

En Japón no había demasiadas plantas con buen olor.

47. La gente de Europa adora el agua perfumada, como el agua de rosas o el agua de ángeles¹, etc.; a los japoneses no les agrada nada ninguno de estos olores.

No era habitual el perfume en esta época.

48. Entre nosotros se aprecia mucho el aroma del benjuí, de la manzanilla, etc.; los japoneses lo consideran fuerte y ni les gusta ni lo soportan.

En Japón existían varios tipos de incienso. Los japoneses disfrutaban de los inciensos mezclando varios tipos.

¹ Agua de ángeles: agua perfumada con el aroma de flores de varias clases